DIARIO

DE LAS

SESIONES DE CORTES

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PRESIDENCIA DE EDAD DEL EXCMO. SR. D. RAFAEL CABEZAS

SESIÓN DEL MARTES 12 DE MAYO DE 1896

SUMARIO

Abierta la scsión á las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde, se lec y aprueba el Acta de la sesión preparatoria — Acta de la sesión Regia de apertura. — Credenciales presentadas después de celebrada la sesión preparatoria. — Elección de Mesa interina. — Toman posesión de sus cargos los señores elegidos. — Discurso del Sr. Presidente. — Voto de gracias para la Mesa interina acuerdo. — Elección de las Comisiones de actas y de incompatibilidades —

Fijación de la hora á que han de comenzar las sevionespropuesta del Sr. Presidente acuerdo.

Constitución interma del Senado, idem de la Comisión de actas: comunicaciones.

Elección de Logroño credencial.

Elección de Hoyos comunicación de la Junta Central del Censo.

Exposiciones y documentos relativos á varios distritos —Re laciones de funcionarios públicos que han sido elegidos Diputados.

Orden del día para mañana.—Se levanta la sesión á las siete y veinticinco minutos

Se procedió á la elección de presidente, y verificados que fueron la votación y el escrutinio, resultó haber tomado parte en la votación 256 Sres. Diputados, habiendo obtenido los

Sres.	D. Alejandro Pidal y Mon	253 votos.
	Silvela	1
	Suárez Inclán	1

habiendo aparecido una papeleta en blanco.

En su virtud, quedó proclamado Presidente el scnor Pidal y Mon.

de estas bóvedas, sino que repercuten hondamente no sólo en los ámbitos de la Patria, sino por toda la Europa, por todo el mundo civilizado, en fin, que especialmente en determinadas ocasiones, en nosotros tiene fija la vista, y más ahora, señores, en que toda palabra dicha aquí, tiene que repercutir con honda y profundísima emoción en el valeroso corazón de nuestros soldados que están derramando su sangre más allá de los mares en defensa del honor y de la integridad de la Patria. (May bien.)

Por lo tanto, señores, reiterándoos mi profunda gratitud y la seguridad que abrigo de que todos me habéis de ayudar en el desempeño de mis funciones, vengo á regaros que accedáis á la propuesta que voy á haceros, de un voto de gracias para la Mesa de edad.

El Sr. PRESIDENTE: Nunca quisiera como ahora, Sres. Diputados, poder encerrar en las brevisimas frases que habré de dirigiros, todo el sentimiento que rebosa mi alma, sentimiento de profundísima gratitud por la inmerecida honra que me habéis dispensado. Es llegado el caso, creo que en esta vez más que en otra alguna, de que se dé, por quien debe darse, ejemplo de sobriedad en todo lo que concierne al innecesario uso de la palabra; y siendo la verdadera práctica parlamentaria, que el Presidente haga la manifestación de su pensamiento al Congreso cuando éste se halla definitivamente constituido, dejo desde aqui la palabra para el Presidente que entonces la dirija al Congreso en la plenitud ya de sus funciones. Con esto, además, habré dado ejemplo también, de seguir aquella prescripción del Reglamento que nos pide que mientras el Congreso no se balle definitivamente constituído, no nos ocupemos aquí en otra misión que en la altísima de la revisión de nuestros poderes; y habiendo de ser ésta todo lo importante, todo lo detenida y todo lo completamente detallada que deba ser, el tiempo, que no se detiene porninguna consideración, avanza y detal modo nosanremia, que bueno es que demos ejemplo en todo de sobriedad, para que podamos llegar cuanto antes al término de nuestras comunes esperanzas, de nuestros comunes deseos. Excuso deciros, señores, cuánto cuento con vuestro concurso, cuánto cuento con la cooperación de todos los lados de la Cámara para que esto se realice del modo mejor posible; y no necesito deciros, porque todos de sobra lo sabéis y todos lo habéis experimentado varias veces, no necesito deciros, cuánto afirma, cuánto sostiene, cuánto ampara y cuánto defiende la integridad del derecho de cada uno, la moderación en la forma con que se expone. Vosotros todos lo sabéis, maestros en la palabra como sois casi todos; vosotros sabéis que las palabras que se pronuncian en la Representación nacional no se encierran, no mueren bajo el espacio